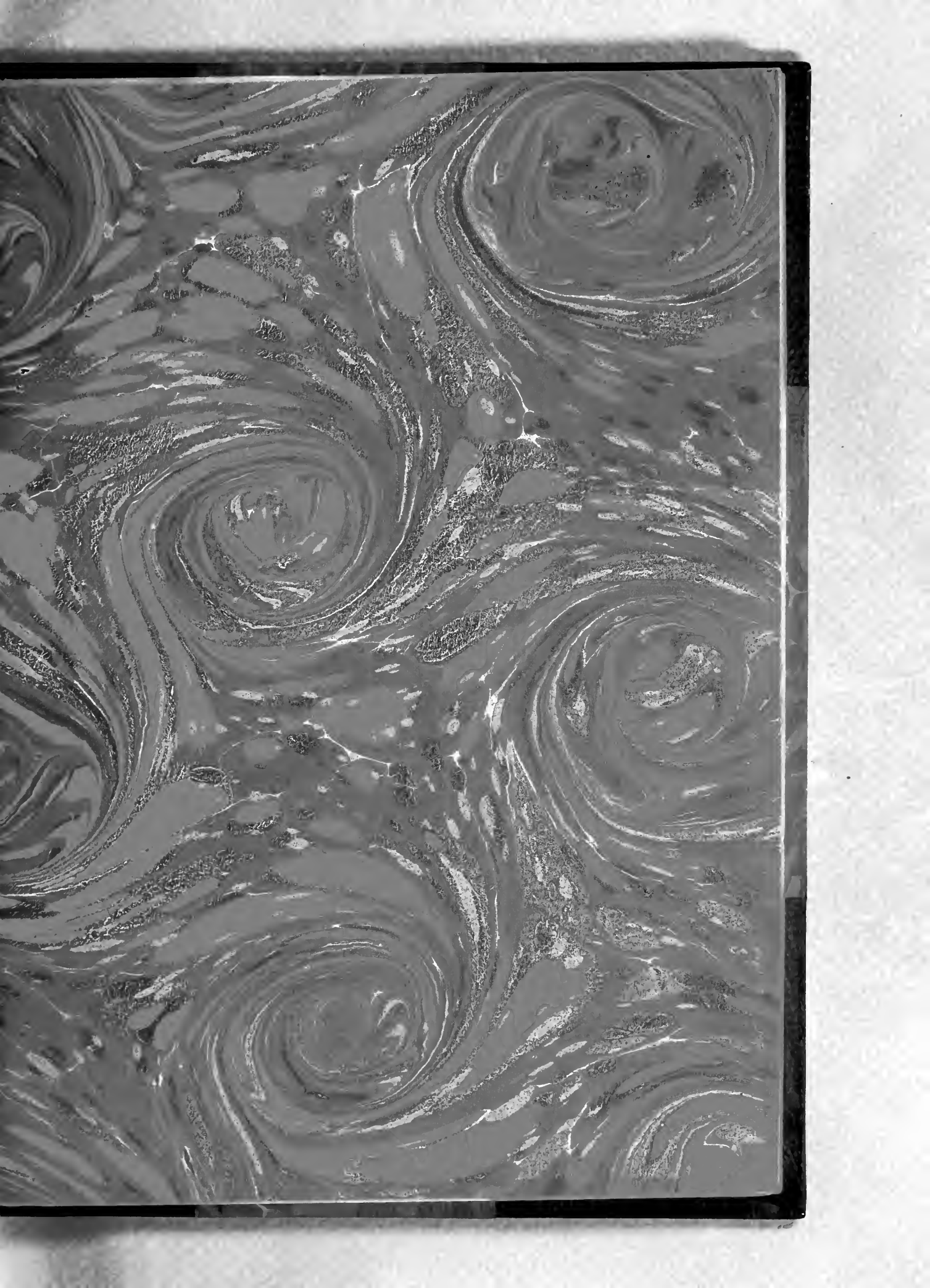






John Carter Brown  
Library  
Brown University



2 vols in 1

John Jay's letters.







# HONORES PATRIOS

CONSAGRADOS A LA TIERNA MEMORIA

DEL SEÑOR

*DON VICENTE MORALES Y  
DUAREZ,*

PRESIDENTE

DEL AUGUSTO CONGRESO DE CÓRTESES,

POR EL EXCMO. CABILDO

DE ESTA CAPITAL DE LIMA,

EN VII. DE NOVIEMBRE DE 1812.

---

LIMA : IMPRENTA DE LOS HUERFANOS : 1812.

POR DON BERNARDINO RUIZ.

TO THE HONORABLE SENATE

OF THE UNITED STATES

IN SENATE, FEBRUARY 18, 1877

REPORT

OF THE

COMMISSIONERS OF THE

LAND OFFICE

IN RESPONSE TO A RESOLUTION

PASSED BY THE SENATE

ON JANUARY 11, 1876

AND BY THE HOUSE OF REPRESENTATIVES

ON JANUARY 11, 1876

WASHINGTON: GOVERNMENT PRINTING OFFICE

1877







*Grabado en Lima p. Marcelo Cabello.*

### III

**AL SOBERANO**

**CONGRESO NACIONAL.**

**L**a ciudad de Lima, capital del reyno del Perú, y patria del Señor D. Vicente Morales Duarez, acaba de celebrar el obsequio fúnebre que debia á este hijo, que la amó con ternura, la honró con esplendor, y trabajó con esfuerzo heroyco por cimentar su felicidad. Abismada en el profundo dolor de tan lamentable pérdida, transportada de los dulces sentimientos de la mas viva gratitud, y comen-

#### IV

zando apenas á gozar de los beneficios que le procuró su intrépido patriotismo, fixa conmovida la vista en V. M; y en su augusto Congreso mira el teatro que era necesario para que se desenvolviesen en toda su extension los talentos, las virtudes y riquezas literarias de tan benemérito y caro americano.

Oyó V. M. su enérgica voz libertando siempre á la santa verdad, de las preocupaciones y cadenas en que la envuelven y oprimen el vil egoismo, la cruel supersticion y el feroz despotismo. La causa sagrada de la justicia logró por su eloqüencia, un defensor heroico que la sostuviese inalterable; y los crímenes y delinqüentes encontraron en su firmeza una roca inexpugnable á la perversidad de sus designios. Este carácter, estos principios, esta natural conformacion era necesaria á los que se encargaban de erigir el magestuoso edificio de la felicidad de la nacion grande de las Españas; y el Señor Morales la tuvo, y fué uno de sus gloriosos arquitectos.

¡Padres de la patria! vosotros que habeis tenido en vuestra sociedad á ese ilustre americano; vosotros, á quienes las virtudes que os adornan os hacen los únicos capaces de apre-

## V

ciar las de vuestro compañero ; vosotros, para quienes es preciso que se invente un nuevo título de honor , porque en nuestra habla tan fecunda aun no se encuentra el que corresponde á vuestros eminentes servicios ; vosotros solo podeis hallar la justa medida del mérito que acumuló este distinguido individuo de la Comisión de Constitucion, que juzgasteis digno de que fuese vuestro Presidente. Esta gloria resalta sobre el honroso pais en que recibió la vida ; y quando cumple la triste obligacion de honrar sus esclarecidos mánes , todos sus habitantes se vuelven á V. M. y como una prueba de su deber , le presentan la oracion fúnebre , la última y mas imparcial demostracion de aprecio que pueden dar los vivos á los muertos.

Este Ayuntamiento, Señor, que la dirige, no es mas que un intérprete de los comunes votos: no duda que V. M. consignará en sus fastos augustos , junto con la memoria del Sr. Morales , este monumento del amor de su patria. Todos somos compatriotas , y de todos ha recibido el mas puro honor ; pero á su lado designe V. M. la fidelidad de los que nacióron en el mismo punto , y nuestro dolor recibirá el único desahogo que pueda calmarle. ¡ O tiempos



## VI

dichosos, en que los ciudadanos hablan con la soberanía el lenguaje de la ternura! Esta obra inesperada se reservaba á los españoles, para que las generaciones atónitas vean que hubo nacion tan grande, que supo con su sangre conquistar su libertad entre el estrépito de los cañones, formar la Constitucion de su felicidad, y derribar y pulverizar las inmensas y multiplicadas bases de la arbitrariedad, hasta hacer una gran familia, cuyo padre comun es el augusto Congreso Nacional.

La capital del Perú, íntimamente penetrada de estos sentimientos, los manifiesta á V. M. por medio de su Ayuntamiento; y quando entre tan repetidos contrastes no ha dexado un momento de vacilacion á su fidelidad, la presentará mas constante é imperturbable, quando disfrute mas la prosperidad y la abundancia que le prometen y aseguran los desvelos de V. M.

SEÑOR.

El Cabildo de Lima.

## VII

**E**s mucho lo que se debe á Dios, á la Patria y Religion. Son los principios de nuestro ser, subsistencia é instruccion. Sin el primero habria quedado el hombre sumergido en el abismo de la nada, y en el estado de la mera posibilidad: sin la segunda careceria del orden y gobierno establecido por la sociedad civil, á manera de los animales, y los pueblos bárbaros embrutecidos y sin ley; y sin la última se mantendria privado de las luces que disipan las sombras y tinieblas de la muerte, y suavizan el trato y las costumbres. Así nada debe sernos más amable que esos tres importantísimos objetos. De ellos resulta nuestra existencia, el origen fecundo de nuestro bien estar, y las dul-

## VIII

zuras de la vida ; y los que abandonan bienes tan estimables son un embarazo del mundo , un perjuicio de sus semejantes , un oprobrio de la humanidad.

Por ellos han sacrificado siempre tantos héroes sus vidas, comodidades y empleos, y sus mas profundas investigaciones y desvelos. Innumerables exemplares se podrian alegar para demostrarlo, sacados de los anales del tiempo desde el principio del mundo: de las historias sagradas , y hasta de las profanas de griegos y romanos, y de quantos pueblos cultos han habitado la tierra ; los que en todas ocasiones han expuesto quanto son, quanto poseen y quanto saben por el númen que adoran, por el pais de su nacimiento y por el culto que profesan. No es menester retroceder á los pasados siglos, ni exâminar los acontecimientos remotos que nos han precedido , para convencernos de esta verdad. Basta poner los ojos y fixar nuestra consideracion en los de la época actual, en que hemos visto y vemos pueblos esforzados que han procurado mantener contra la mas injusta , desapiadada y ambiciosa tiranía los derechos divinos, patrios y religiosos.

## XIX

¡Quanto se podría aducir exâminando los acaecimientos de nuestro siglo! Nos contentarâmos con mencionar algo de lo sucedido en la Península, durante la lamentable y triste situacion en que nos hallamos, para dexarnos caer á nuestro propósito. España, fiel á su rey y por no disgustarlo, veia con dolor los rápidos progresos que hacia en sus provincias y dominios la pérfida ambicion, que abusando de la confianza del monarca favorecia á las miras nada equívocas y las ideas usurpadoras del tirano de la Europa. Advertia que este monstruo se sorbia los tesoros del erario, que debilitaba la marina, enflaquecia la fuerza armada, y se apoderaba, con vanos y dolosos pretextos, de nuestros puntos principales, fortificandose en ellos. Experimentó al fin que por medio de sus infames emisarios, y con engañosos ardidés, se hizo dueño del mas amable de nuestros reyes, constituyendo en la mas dura cautividad, y envolviendo en su tragedia á todo el resto de la familia real.

Aquí terminó y quedó apurado el sufrimiento de la nacion. Le parecia al fiero corso haber tomado todas las medidas para

## X

dominarla, y creía no tener mas que un paso que dar, para realizar en España la impia regeneracion, verificada en la desdichada Francia, Italia, parte de Alemania, Holanda y otros paises, víctimas de su astuto y temerario arrojo. En sola esta region halló los obstáculos que no se le opusieron en otros lugares. Al punto que se desengañó de que se trataba de vulnerar el honor del único Dios verdadero que adora, de quebrantar y trástonar los derechos de la patria, y conculcar la santa religion que profesó; aunque privada de la presencia de su rey, disminuidas sus tropas, agotados sus caudales, tomados sus importantes castillos, arruinados sus mas opulentas ciudades, opone los pechos de sus hijos, mas fuertes que todo lo dicho, y sabe sobrevivirse á sí misma, por decirlo así, para contrarestar al mayor poder que se ha conocido sobre la tierra.

Ha demostrado hasta la evidencia que sus habitantes descienden legítimamente de los heroes de Numancia y de Sagunto, que mas bien permitirán ser del todo destruidos, y reducidos á cenizas, que consentir en que se profane lo que veneran, honran y res-



## XI

petan sobre todo. Tal es para gloria nuestra la voz y el clamor uniforme de toda esta valiente nacion. Ella es, sobre materia tan importante, de un mismo labio; esto es, de una misma lengua, segun la frase de la sagrada escritura, que ya se le ha aplicado con propiedad en otra ocasion: *erat autem terra labii unius*. En otras partes se ha confundido el language: *ibi confusum est labium universae terræ*, como en la torre de Babel; pero en España solo se oye repetir: viva el nûmen soberano: viva la patria y nuestro católico rey: viva la religion que heredamos de nuestros mayores, que hemos conservado, gracias á Dios, sin mezcla ni interrupcion alguna en el espacio de tantos siglos. Esta es la confesion unánime de todas las clases, estados, órdenes y gerarquías. Así se piensa en las aldeas y las ciudades: en la corte y en el pueblo: entre los militares y eclesiásticos, entre los sabios é ignorantes; y así han pensado los que con los famosos héroes del lamentable día dos de mayo de 1808 han derramado su sangre en defensa de tan buena causa, y los que han regado y riegan con sus sudores los congre-

## XII

sos nacionales, que se aplican con esmero á precaver las tristes ruinas que nos amenazan.

Entre estos últimos ínclitos varones debemos contar al que al presente es el objeto de nuestro dolor y sentimiento. No hacia mas de año y medio que se habia transportado á la Península. Ya pronto á regresar á su país, con quantas satisfacciones podia apetecer, no pudo ver con indiferencia los males en que se hallaba sumergida la monarquía: él pospone su propia comodidad y el consuelo de su familia al bien comun, y se queda en la corte á servir á la patria con sus luces, con sus desvelos y fatigas. Parece que la providencia le conduxo desde estas distancias, en las mas estrechas y apuradas circunstancias, para que ayudase á aplicar el hombro á sostener la monarquía vacilante. Lo ha executado gloriosamente, hasta arrojar en tan ardua y lamentable empresa el último aliento. No será necesario hacer una prolixa enumeracion de todos sus hechos. Se ha apuntado ya lo suficiente para formar el debido concepto de su generoso zelo, en su fúnebre elogio. Solo añadiré en comun que el Señor Don Vicente Morales hizo grandes servicios.

### XIII

á su adorada patria, y que esta los esperaba aun mayores desde el plausible dia en que fué electo para ser uno de sus diputados.

En virtud de real decreto de 8 de septiembre de 1810 de la primera regencia, y conforme á la instruccion prefinida para que se procediese á la eleccion de diputados suplentes de las Américas, que representasen por sus provincias en las próximas Cortes nacionales, fuéron convocados en la sala capitular de la venerable órden tercera del convento de franciscanos descalzos de Cádiz, veinte y ocho peruanos que se hallaban en aquella ciudad, quatro dias antes de la instalacion de dichas Cortes. Y presididos por un ministro del consejo y cámara de Indias, nombráron por votacion siete electores, siendo el segundo el Señor Morales, que sacó veinte y cinco votos. Estos siete electores designáron inmediatamente, conforme á la instruccion, diez sugetos, para que de dos en dos eligiesen los cinco diputados prefixados para el Perú; lo que verificáron con la mayor quietud y tranquilidad, siendo tambien el segundo de los electos el referido Señor Morales.

#### XIV

Nadie ignora quan gloriosamente desempeñó este empleo, juntamente con otras varias importantes comisiones que obtuvo, en especial la de la Constitucion de la monarquía, de que se ha hablado en el lugar citado; Negando hasta colocarse en el augusto empleo de Presidente del supremo Congreso de la nacion, en cuya eminencia recibió el fatal golpe de la muerte, que no lo halló ocioso y desvanecido con la elevacion, sino siempre laborioso y cupado en servicio de la monarquía, de la patria y religion; pues el dia antes habia asistido al que para él fué el último congreso. ;Quan lisonjeras ideas ocupaban á esta capital, á vista de un diputado tan benéfico, tan asiduo en el trabajo, y que se interesaba tanto en los adelantamientos del reyno! En tales circunstancias llegó el correo de España por la via de valles el dia funesto 20 de septiembre del presente año de 1812, cuyas tristes noticias turbáron los ánimos, los sepultáron en la mas obscura y espesa niebla, y dissipáron nuestras mas fundadas esperanzas. Se manifestaba el dolor y sentimiento por la universal consternacion que se descubria en los semblantes.

## XV

Las primeras palabras que se dirigian unos á otros los vecinos de Lima en aquella triste mañana en que empezaron á difundirse las noticias comunicadas de Cádiz, eran: ¡conque ha muerto *Don Vicente Morales* en el colmo y auge de su elevacion! ¡Qué pérdida para las Américas, y para la misma madre patria! A estas expresiones sucedia en los que las proferian un profundo silencio, y en los que las oian una sensacion de dolor y afliccion. „Faltó, decian unos, un sabio de primer órden, qual se requeria en las presentes circunstancias para la expedicion de nuestros asuntos; y alguno, lleno de un entusiasmo patrio, exclamaba: varon el mas dichoso y afortunado que ha nacido en el nuevo mundo, por haber hablado en el mayor congreso de la nacion en favor de la patria, con tanto amor y eloquencia; porque fué uno de los sabios que trabajáron en la inmortal obra de la Constitucion de las Españas, que es la admiracion de propios y extraños; y por haber muerto en tanta altura, siendo Presidente del soberano Congreso, quien le decretó los honores de persona real en sus funerales, que le hizo el estado: haciéndose



## XVI

acreedor á los mayores encomios y á la fama postuma. Uno de los sabios de esta capital, dos días despues de la llegada del correo, fué á la casa á dar el pésame á los dolientes, á quienes dixo entre otros elogios el siguiente: „ya murió, y ahora que no me puede servir, hablaré públicamente de su alto mérito y de su grande amor patriótico, y que es difícil hacer mas de lo que él ha hecho.“

Pasada esta primera y repentina sorpresa en que se explicaban los afectos de los corazones, vueltos en sí los ánimos por un retorno de razon, ya trataron de consolar-se en tan irreparable pérdida, valiéndose de aquellos medios que ha inventado el ingenio humano para perpetuar en el modo posible la memoria de los varones ínclitos. Se leía con gran satisfaccion la relacion individual de las demostraciones de honor practicadas por la corte en obsequio de nuestro benemérito difunto: muy acreedor á los mas esclarecidos encomios de una fama postuma, siendo el comun sentir que era difícil acordarse de él sin admirarlo, ni nombrarlo sin alabarlo. Habiendo fallecido en dos de abril, le dispuso y costeó la corte el día

## XVII

siete del mismo mes las exêquias mas magníficas. En ellas se le hiciéron los honores de Infante de Castilla. „ Esta mañana, dice „ el redactor de Cádiz, se ha celebrado con „ gran pompa en la iglesia del Cármen el „ funeral del Señor D. Vicente Morales y „ Duarez, Presidente en las Córtes. Asistiéron estas y la regencia de las Españas, „ el cabildo eclesiástico, y un lucido acompañamiento de ministros extrangeros, grandes, generales, y personas de distincion: celebró la misa el ilustrísimo señor obispo „ de Leon. “ Lo mismo testifican los albaceas y otras personas, dando á conocer en sus significativas y tiernas expresiones la grandeza del dolor que causó en Cadiz tan sensible muerte.

No ha podido ser ménos su amada patria. El excelentísimo Ayuntamiento que tan dignamnte la representa, de acuerdo con el excmo. señor Don José Baquijano, conde de Vistaflorida, consejero de estado, íntimo amigo y confidente del finado, penetrados del mas vivo dolor y pena, han pro-

## XVIII

curado honrarlo con el mayor esplendor y magnificencia. Lima, la ínclita Lima su patria, no podia olvidar un mérito tan sublime y recomendable. Se ha juzgado obligada á corresponder generosa los servicios de tan esclarecido hijo. Su memoria al mismo tiempo que le es triste, por el sentimiento que su lamentable pérdida le causa, le es tambien la mas dulce, por la satisfaccion de que la llena el que se hiciese tan espectable por su piedad, amor á la patria y religion, que demostró en quantos encargos y comisiones se pusieron á su cuidado. El exemplo sublime de la corte, y el que ella misma habia dado hace diez y siete años, en las exéquias que le hizo al excmo. señor conde de la Union, que sacrificó su vida en servicio de la patria y religion, le sirviéron de modelo para la accion presente. Ambos héroes habian sido sus hijos, y tomó el mayor interes en engrandecerlos ámbos. Uno y otro se hiciéron dignos de la inmortalidad, aunque por diversos rumbos; y á uno y otro exáltó con sus grandiosos recuerdos.

## XIX

Así se dispuso que el día siete de noviembre se hiciesen en esta santa iglesia catedral suntuosos honores á la memoria de nuestro ínclito representante en el augusto congreso de Córtes, á cuya cabeza habia llegado á ponerse. No se contentó la ciudad con que se le ofreciesen con magnificencia los sufragios que nuestra sagrada religion acostumbra en tales casos; quiso que entre las piadosas ceremonias y ritos se mezclase al mismo tiempo un elogio fúnebre, que tiene adoptado la iglesia en tales casos, siempre que se practique con aquel decoro y magestad que se debe al lugar santo: con el fin de que esa misma accion fuese útil al difunto aliviando á su alma, y á los vivos sirviese de modelo y exemplar para excitarlos á la imitacion de las grandes y heroycas acciones.

Poseidos de tan nobles pensamientos los mencionados excelentísimos, lo previenen todo sabiamente para el citado día: la misa, la oracion y el fúnebre aparato, sin perdonar gasto ni diligencia para que todo se execute del modo digno de esta gran metrópoli. Con el previo consentimiento que diéron-muy gustosos nuestro excmo. xefe y nuestro ilustrísi-

## XX

mo prelado, encargaron inmediatamente al licenciado Don Marcos Andrade, ecónomo de dicha santa iglesia, el cuidado de la formación del mausoleo, y de quanto conduxese al complemento de una función tan circunstanciada, digna de los que la promovian, y de su tan recomendable objeto. Luego que el venerable cabildo se desocupó de varios ministerios que lo embarazaban en aquellos dias, se aprovecharon los restantes para la predicha solemnidad, sin pérdida de tiempo.

En el espacio pues de ocho dias se levantó en el magnífico atrio del magestuoso templo de la catedral un primer cuerpo de primorosa arquitectura, fabricado sobre un pedestal de mas de dos varas de alto que llenaba mas de las tres quartas partes del anchuroso atrio. El sotabanco sostenia ocho hermosas columnas del orden compuesto, en cuyo centro se veia un grave cenotafio en que se leia la inscripcion siguiente :



## XXI

LA PATRIA RECONOCIDA

A SU REPRESENTANTE

PRESIDENTE DEL AUG. CONG. NACION.

EL BENEM.

*VICENTE MORALES.*

Lo rodeaban airosamente seis estatuas de otras tantas virtudes: tres en cada lado. En el derecho la religion con bandera en mano, seguida de la prudencia y justicia; y en el izquierdo la caridad tambien con bandera, acompañada de la paz y fortaleza. Encima del cenotafio aparecia sobre una almoadada de terciopelo negro galoneada de oro, la toga con que fué decorado el difunto; y á sus lados dos genios que tenian en las manos las insignias de los grados de teología, y ámbos derechos, con que lo honró la academia. Mas arriba se divisaban sobre otra almoadada igual á la anterior la espada, baston y sombrero de plumas, que aludian á los empleos que obtuvo hasta el supremo de presidente: y se coronaba este primer cuerpo con el escudo de armas de la familia.

## XXII

Sobre él se elevaba otro segundo cuerpo que se componia de una elevada columna toda vestida de muchas luces distribuidas con admirable y vistosa simetría, en cuyo remate se ofrecia á los ojos una ardiente pira, que con su extendida y levantada flamma que llegaba á lo mas alto del augusto templo, figuraba su encendido é intenso amor á la patria, que hacia el carácter de nuestro héroe, y fué el móvil de todas sus operaciones. En los ambones de los lados se colocaron con igual harmonía y proporcion dos pequeñas pirámides llenas de luces, trofeos, y geroglíficos alusivos al asunto del dia. Hermoseado todo y guarnecido de muchos hazcheros, blandones, candeleros y arañas de plata, en que por todos lados ardian gran número de cirios y velas de la mas rica cera.

Los dos ilustres colegios de Santo Toribio y San Carlos, donde nuestro esclarecido Presidente se habia formado, adquiriendo las ciencias que lo ilustraron: los colegios, digo, tomaron tambien mucha parte en sus honores fúnebres. El seminario se encargó de adornar el pilar del lado del púlpito en que sobresalia el fiel retrato del Señor

### XXIII

Morales, vestido de su beca; y el convictorio se encomendó del pilar de enfrente, leyendo en ámbos vistosas tarjas de ingeniosas poesías en que se lamentaba la pérdida irreparable de tan esclarecido alumno, cuya gloria resaltaba tan decorosamente sobre sus cuerpos, que lo acogieron en su seno. Al punto que amaneció el día siete de noviembre fué ocupada la gran basílica de Lima de innumerable gentío, deseoso de exâminar y aplaudir los bellos preparativos de los honores que se iban á celebrar en obsequio de tan singular é insigne patriota.

Ya esta solemne funcion habia sido anunciada á la ciudad desde la tarde ántes. A las cinco horas de ella resonáron, á la señal de la matriz, juntamente con las campanas de esta, las de las demas iglesias con un doble general. A las diez de la mañana siguiente se repetian en las torres clamores semejantes. Ya el soberbio monumento multiplicaba en cada luz, de las que en él ardian, el fuego de la patria en obsequio del heroe que honraba. Ya el ilustrísimo prelado que rige esta numerosa grey, esperaba rodeado de su dean y cabildo, revestidos de

## XXIV

sus ropas consistoriales, con que manifestaban el sentimiento que se ocultaba en lo íntimo de los corazones: y tenía á sus dos lados á tres insignes peruanos, que hacen el ornamento de esta ilustre ciudad de Lima, que se dignaron de honrar con su presencia esta lúgubre acción: el excelentísimo señor conde de Vistaflorida, consejero de estado: el ilustrísimo señor Dr. Don José Silva, obispo de Huamanga, y el Señor Marques de Monte-mira, inspector general del reyno. A esta razon salió de su palacio el excelentísimo señor Don José de Abascal; marques de la Concordia, virey de estos reynos, acompañado de la real audiencia, tribunales y demas autoridades residentes en esta capital. Llegando á las puertas de la iglesia fué recibido con todo el aparato correspondiente á su alta representacion por quatro individuos del cabildo eclesiástico, un señor dignidad, un señor canónigo, y dos señores prebendados, racionero y medio racionero, segun costumbre. Tomáron todos sus asientos, como tambien la real universidad: el ilustre colegio de

## XXV

abogados. El convictorio y seminario. Los muy RR. Prelados de las Religiones y la nobleza. Cuyo conjunto formaba uno de los mas magestuosos y numerosos concursos que se han visto en esta capital: Incorporados los dolientes de la familia, conforme á la práctica que se observa, en las bancas del cabildo.

Estando todo en silencio y en la mayor expectacion, entonó con la seriedad correspondiente la música de la catedral el gran invitatorio y vigilia que distinguen los profesores con el nombre del Señor Carlos tercero: en que se desempeñaron con la mayor dextreza. Siguióse la misa que cantó el Señor Canónigo Penitenciario Dr. D. Manuel de Añaz. Y concluida, baxó del coro el Señor Canónigo Magistral Doctor Don José Manuel Bermudez en su traje canónico con capa magna y cubierta la cabeza: precedido del maestro de ceremonias, acompañado de los capellanes y ministros, segun todo el ceremonial del dia, y atravesando por el medio del ilustre concurso subió al pulpito, conducido á este sublime puesto por el impulso de la



## XXVI

mas fiel amistad que profesó al difunto, y en ejercicio del destino de su prebenda hizo en aquel sagrado sitio, que ocupó con la magestad y decoro que le era propio, el mas cumplido elogio de la sabiduría de su héroe, que lo conduxo á los mas altos empleos, y lo sostuvo en ellos hasta su glorioso término. Haciendo ver practicamente que no era agena de la cátedra de la verdad esa qualidad apreciable, que aplaudió en Salomon el mismo Espíritu Santo. Por lo que admiró justamente el concurso el tino y prudencia con que desempeñó un cargo tan arduo, sin profanar en lo mas leve el sagrado lugar en donde hablaba, ni el alto ministerio que exercia. Pero digalo mejor la misma oracion.

A consecuencia de una accion tan seria y respetable, se pasó á los responsos que son de estilo en tales casos.

Tal fué la pomposa y solemne funcion, con que esta gran ciudad procuró desahogar y mitigar su dolor por la gran pérdida que habia hecho. Siendo á un mismo tiempo un sufragio, para impetrarle por su medio á nuestro insigne compatriota un eterno descanso, con

## XXVII

lo que todos los concurrentes se retiraron. Pero no fueron estas las postreras demostraciones de su patria reconocida. Ella intentó perpetuar, en cierto modo, la memoria de nuestro héroe, y que fuese conocido en todas partes, para esto no dispencó medio ni gasto alguno. Con este designio se han estampado su elogio fúnebre, y una exácta, aunque breve relacion de quanto se ha practicado en su honor. Que los americanos, pues, que habitan en los pueblos y provincias distantes de la capital vean las acciones ilustres de este gran Peruano, á fin de que les sirva de estímulo, para la imitacion en el servicio del estado, de la patria y religion. Y para que no solo tengan idea de sus hechos; sino tambien de su persona, se ha procurado gravar una pulida lamina en que se les pone á la vista, para que siempre se honre y aplauda su memoria: concluyendo con el gran poeta.

*Ante leves ergo pascentur in atere cervi,  
Et freta destituent nudos in litore pisces,  
Ante pererratis amborum finibus exul  
Aut Ararim Partus bibet, aut Germania Tigrim  
Quam nostro illius labatur pectore vultus.*

## XXVIII

Como si dixéramos en castellano

*Antes los leves ciervos*

*Pacerán en el ayre,*

*Y dexarán en seco*

*A los peces los mares :*

*Los caudalosos rios*

*Podrán variar de madre,*

*Antes que en nuestros pechos*

*Se borre su semblante.*

## SONETO

Deten un poco el paso, caminante,

No corras tan veloz y presuroso,

Al hacerse un recuerdo generoso

Del peruano mas fiel y mas constante.

Hallábase en el puesto mas brillante

Del congreso mas sabio y mas glorioso;

Ya difunto, es objeto lastimoso

Para su patria noble y siempre amante.

Ella ofrece con ánimo sincero

A la ínclita memoria de MORALES

El honor de que empiezas á instruirte.

Admira, compasivo pasagero,

Tan tristes y ostentosos funerales,

Y con esto, ya podrás partirte.

XXIX  
POESÍAS.

QUE EL REAL SEMINARIO DE SANTO  
TORIBIO Y EL REAL CONVICTORIO DE SAN CÁR-  
LOS CONSAGRARON Á LA GRATA MEMORIA DE SU  
ILUSTRE ALUMNO.

---

EL REAL SEMINARIO.

ELEGÍA.

*Parva petunt Manes, pietas pro divite grata est  
Munere. . . . .* Ovid. 2. Fast.

Salve lugar sagrado y tenebroso (1),  
Donde habita la muerte y la tristeza  
Con el mudo silencio pavoroso;

---

(1) El autor compuso esta elegía en el Panteon,  
ó cementerio público de esta ciudad, en donde solo se  
descubren sepulcros y ásperas montañas al rededor.

### XXX

Salve tambien, ó lobrega aspereza,  
Signos sencillos del poder sublime  
Que dirige á la gran Naturaleza!

Vuestra sombría soledad me anime  
Para que explique con amargo llanto  
El intenso dolor que al alma oprime.

Mira, Musa, el lugar: mira ¡que espanto!  
Calaveras! cipreses! monumentos!  
Todos ayudan tu lloroso canto.

Celebren nuestros ayes y lamentos  
Al gran legislador que en nuestra España  
Tuvo los sábios á su voz atentos;

A quien temiendo la fatal guadaña  
Herir poco á poco, inexorable  
Cortó de un golpe con horrenda saña,

Al que con faz serena inalterable  
De su patria el honor y los derechos  
Sostuvo con teson inimitable;

Al héroe del Perú, por cuyos hechos  
Después que el tiempo su carrera corte  
Durará su memoria en nuestros pechos;

Al genio que admitió la hispana corte  
Presidiendo el congreso soberano;  
Aquel astro del sud que alumbró el Norte;

A Morales, que en paz descansa ufano  
Mientras que Lima llora sin consuelo  
Su muerte inesperada::: Ah! polvo humano!

O triste Lima, su nativo suelo!  
Tristes los que no vimos el instante  
En que su alma pasó de España al Cielo!

Tristes nosotros que en país distante,  
Sus ojos componer ¡Ay! no pudimos,



# XXXI

Ni el adios recibir del espirante !

Mas, triste Musa, ya que no tuvimos  
El doloroso bien de estar presentes

A la muerte del héroe que perdimos ;

Ya que no vimos las hesperias gentes

Sacar las penas de su pecho herido ,

Al rostro de mil modos diferentes ;

Ya que no oímos el postrer gemido

Con que volviendo á Lima su cabeza

La habló su corazon enternecido ;

Patria querida::: del Perú grandeza ,

Quien la vida me dió::: hoy me la pide:::

Cumplo su voluntad con entereza:::

Mis hermanos::: amigos::: se despide ,

De vosotros::: Morales::: Presidente:::

No::: polvo::: ya la voz el ansia impide:::

No lloreis::: aquel Dios omnipotente

Que formó el universo de la nada:::

Me señala mi fin::: él es clemente.

Que sea::: O Dios ! que sea venerada

La sacrosanta ley en que se ordena

Que el alma dexé su carnal morada.

Deudos queridos::: mitigad la pena:

Dexo este mundo::: sí ; tambien os dexo ;

Pero por la mansion de paz serena.

Ven, mi Dios::: Redentor::: ven::: no me quejo

De injurias , ni de ofensas de este mundo

De donde en breves::: por mi bien me alejo...

Y tu pueblo español , fiel sin segundo ,

Oh ! seas libre !::: libre !::: mas::: ya muero:::

A Dios::: dixo ; y durmió sueño profundo.

Ya que no pude el caso lastimero

## XXXII

Mirar contigo, y lamentar, o Musa,  
Con la imaginacion hacerlo quiero.

Al contemplar tal pérdida, rehusa  
La voz acompañar á mi ternura,  
Y se oye apenas trémula y confusa.

¡O fantasmas de *Gloria* y de *Ventura*!  
¿Qué podeis, ni qué sois en el momento  
En que vuelve á su ser la criatura?

Solo servís al hombre de tormento  
Quando os cree de existencia interminable  
Y luego ve que sois un pensamiento.

Mortal, mira tu origen deleznable!  
De tu padre comun ¿qué has heredado?  
Culpas y muerte? herencia abominable.

Mira al sábio Morales elevado  
Adonde pudo el genio mas ardiente  
De vasallo español haber llegado:

Serena, en el docel, mira su frente:::  
Mas ya murió: ¿porqué?:::: calla atrevido  
Dobla tu cuello al brazo Omnipotente:

Justo es qualquier suceso dirigido  
Por el que pudo con su soplo santo  
Al barro del pensamiento haber unido.

Apláquese el dolor, cese el quebranto  
Que ya nuestro hacedor, su alma preciosa  
Cubrió benigno con su etereo manto:

Cese, o familia huérfana y quejosa,  
Cese tanto llorar; ¡da providencia!  
De tus urgencias cuidará piadosa;

No quedareis del hado á la inclemencia,  
Ni vos, ni el pueblo hispano americano  
Que de su defensor gime la ausencia.

### XXXHI

Ahi teneis otro Atlante peruano ( 2 ),  
Que á vosotros , su patria y monarquía  
Sostendrá firme con robusta mano :

Compatricio del muerto , á quien vivía  
Unido en lazo de amistad tan fina,  
Que aun la mantiene con su sombra fria :

Baquijano , que el Cielo nos destina  
Para mitigador de nuestra pena :  
Oh! seas hecha voluntad divina!

Mas ay ! que el alma de pesares llena  
Ni con esta esperanza olvidar puede  
De sus desgracias la fatal cadena.

Oh ! pérdida sin par ! el pecho cede  
Bajo el enorme peso de sus males,  
Y ni llorar ¡ oh Dios ! se nos concede.

Vosotros pues , o genios celestiales ,  
Mientras pios al Heroe lamentamos ,  
¿ Qué consuelo nos dais ?::: Basta , peruanos :  
*Descanzen en paz eterna el gran Morales.*

J. A. M.

---

( 2 ) *El Excmo. Sr. D. José Baquijano y Carrillo, Conde de Vista Florida, Consejero de estado &c. &c.*

## ODA.

¿ Adonde, adonde, con amargo duelo  
De tu angustiada patria, di, te alejas,  
Sin escuchar las quejas  
Que eleva al alto Cielo  
Por tí, varón preclaro,  
En cuyo saber raro,  
Honor y probidad, y patriotismo,  
Cifró en un tiempo Lima su ventura?  
Mas ¡ay! ya solo dura,  
Morales, tu memoria;  
Por que la tumba oscura  
Te sepultó en su abismo,  
Bien que cubierto de perenne gloria.  
¿ De permanente gloria circundado  
Baxaste, sí, al sepulcro, pues justo era  
Que tu virtud entónces consiguiera  
El premio á sus fatigas tan debido!  
Del crimen oprimido,  
Tal vez muere el malvado;  
Y solo halla á su lado  
El funesto recuerdo de los males,  
Que causó su conducta á los mortales:  
Destruye el negro olvido hasta su nombre;  
Perece con sus vicios todo entero;  
Y si alguno se acuerda de tal hombre,  
Detestando sus obras se estremece,  
Y ni aun siquiera ofrece

### XXXV

Un suspiro ligero  
Al que es objeto de exécrable espanto.  
¡ La humanidad , empero , con su llanto ,  
Morales , riega tus cenizas frias !  
Y el curso de los dias  
Jamás lo agotará ; jamás , en tanto  
Que observe nuestra España el alto fuero  
De ese código santo ,  
En gran parte debido á tu doctrina ,  
A tu social amor , y á la divina  
Eloqüencia y vigor con que el primero  
En su defensa hablaste ,  
Y al nacional congreso arrebataste .  
¡ Mas ya que plugo al Cielo que murieras  
Sin que sus frutos vieses ,  
( Qual quizá al espirar ¡ ay ! desearías )  
Nuestras dolientes lágrimas recibe ;  
Y en las mansiones pias ,  
Feliz eternamente ,  
Como esperamos , vive !

J. S.



## ENDECHAS.

Si las humanas voces  
Desde el profundo seno  
De la tierra se elevan  
A la eternal morada de los cielos :  
¡ Morales ! tus oídos  
Penetren hoy los ecos  
Con que tu muerte lloran  
Tu patria Lima y el peruano reyno.  
Perdimos ¡ ay ! perdimos ,  
Dicen con ronco acento ,  
En un aciago instante  
Al que era nuestro amparo y ornamento.  
¡ O dicha malograda ,  
O efímero consuelo ,  
Que has convertido el gozo  
En amargo pesar y sin remedio !  
Moriste quando estabas  
Al frente del congreso  
De la nacion , dictando  
De la santa justicia los preceptos :  
Quando tu cara patria  
Con rostro placentero  
Tu exâ'tacion miraba ,  
Y sumisa escuchaba tus consejos.  
Tal la afligida madre  
Ve derrepente muerto  
Al hijo idolatrado ,

### XXXVII

De quien solo pendia su sustento:

O en una oscura noche

Ocultas sus reflexos

La estrella que alumbraba

En las temibles sendas al viajero.

¡O terrena esperanza,

Quan fragil es tu aspecto;

Y quan pronto se muda

Al débil soplo del contrario viento!

Tu solo siempre existes,

Tu solo ¡ó ser supremo!

A cuyos altos juicios

Debemos los mortales someternos:

Tu nos das el descanso,

El bien y el refrigerio;

Y tambien nos lo quitas

Conforme á tus justísimos decretos.

Por ellos, señor, caiga

La sangre del cordero

Sobre qualquiera mancha

De aquel por quien los votos te ofrecemos:

Y libre y puro entone

Ante tu trono excelso

El cántico de gracias

Con que en Sion te celebran tus electos.

J. S.

XXXVIII

EPIGRAMMA.

Aspiciens astrum lucidum te Patria vestra  
 Mitigat angores, combibit et lacrymas  
 Astrane tu spectas magis, an spectaris ab astris,  
 Vincenti, dum axi, nocte silente, vacas?  
 Sintillant tacite, et nictant tibi sidera Cæli,  
 Sed tua connivento tam bene sideribus;  
 Ut lucas equidem modo contemplatus utrasque  
 An forsam Coeli sint oculi, ambigerem.  
 Astra tibi demum illacrymant, et luce liquescunt  
 Nec lacrymas patitor fundere pro lacrymis.  
 Exoritur flendi votum, et satis alta cupido;  
 I nunc, et pasci sidera rore nega.

VERSION.

Al considerarte, Lima, un astro resplandeciente, mitiga, y enjuga sus lágrimas. ¿Por ventura, Vicente, no miras tu mas á los astros, que ellos te miran á tí, quando al menguar la luna te fixas en los Cielos? Las estrellas del cielo te prestan un brillo opaco y te lo demuestran; mas las tuyas se aventajan tambien á ellas; que al considerar ámbos brillos me pongo á dudar si tus ojos son los Cielos. Los astros por último te lloran y se deshacen en su mismo resplandor; mas no permitas que lágrimas se paguen con lágrimas. Nace un excesivo deseo y vehemencia de llorar; mas ve tu ahora y prohíbe que estas estrellas, se apacienten con las mismas lágrimas.

## XXXIX

### OCTAVA PUESTA AL PIE DEL RETRATO

DEL SR. DON VIENDE QUE EN UN HERMOSO QUADRO Y  
CON EL TRAGE DE LA BECA, COLOCO EL COLEGIO EN LA  
CATEDRAL EL DIA DE LAS EXEQUIAS.

### OCTAVA.

Necio el conquistador busca la gloria,  
Cargando á las naciones de cadenas:  
Mas su lustre fugáz borra la historia  
De modo que su nombre dexa apenas.  
Pero conserva ilesa la memoria  
De aquellas almas de baxeza ajenas.  
Que aspiran solo al bien de sus iguales  
Y reclamarlo saben, qual Morales.

### OTRA.

En el alto Helicon ha resonado  
El grato nombre del ilustre Bruto,  
Y Roma por su muerte ha derramado  
Lágrimas muy sincéras por tributo.  
Si el Rimac por Morales se ha enturbiado  
Es porque explica su sincéro luto  
Y es por que habló en el suelo Gaditano  
Por Lima, como en Roma aquel Romano.

OTRA.

Morales : á la mas excelsa cima  
Del mérito , virtud y honor subiste.  
Vivir mas no te diera mas estima,  
Y no teniendo ya qué ser, moriste.  
Se aflige en ti; pero se goza Lima,  
Pues con vida al sepulcro descendiste:  
Tu nombre vive , vive tu memoria,  
Dando á ti y á tu patria nueva gloria.

ODA.

A un alumno precioso  
Mi delicia y amor, es a quien lloro,  
Al maestro prodigioso  
El apoyo de Lima y el decoro,  
Al ingenio mas vivo  
Sublime, enérgico y persuasivo:  
Al grande magistrado  
Depósito cumplido de las leyes,  
Al digno diputado  
Nuevo legislador aun de los reyes,  
Honor de los mortales  
El ilustre, Ay de mi ; señor MORALES.



## XLI

### EL REAL CONVICTORIO.

#### ODA.

MiéntRAS tu losa fría  
Con lágrimas y flores  
Riega la dulce patria noche y día:  
MiéntRAS en tus loores  
El Perú, las Américas, la España  
Se empeñan, o Morales, á porfía:  
MiéntRAS el sabio, el inmortal Congreso,  
En daño de su lustre, ve cortado  
El vuelo de tu rápida fortuna,  
Y sin cesar lo siente  
Con toda la nacion mustio y doliente;  
Tu convictorio amado,  
Hogar un tiempo y cuna  
De tu talento raro,  
De tu culto saber norma y testigo,  
En cruel desolacion tu muerte llora,

# XLII

A su lado la Gracias y las Musas,  
 Pálidas y confusas,  
 Acompañan su duelo;  
 Mas al honrar tu ilustre y cara sombra  
 Le alivian en su mal con el consuelo  
 De que viviste sabio,  
 De que grande moriste,  
 De que en la cumbre del honor subido  
 Por impulso feliz de tu brillante  
 Enérgica virtud y patrio zelo,  
 Quanto hay que ser entre nosotros fuistes  
 Y alzado tu político desvelo,  
 A tanta altura, solo  
 Pudistes ascender volando al cielo.

R.

ODE.

Non omnis moritur; nec potis obrui  
 Obscurus tenebris marmoris invidi  
 Qui solus potuit vivere patriae,  
 Qui solus meruit vivere gloriae.  
 Interdum, posito sole, crepuscula  
 Coelum nobilitant, terraque munera  
 Foecundata sinu vivida contulit,  
 Quae non bruma, gelu, nec Notus humidis  
 Alis eripiet: haud secus inclyte  
 Morales patriam lumine splendidam  
 Linquis, jam posito, funere flebili,  
 Quid mortale fuit, quidquid et hospitam  
 Naturam sequitur tempore dubio.  
 Extant in memori pectore civium  
 Virtus, integritas, et tibi plurimae  
 Dotes ingenii rebus in arduis.  
 Numquam posteritas dicere desinet,  
 Qui solus potuit vivere patriae,  
 Hic solus meruit vivere gloriae.

TRADUCCION.

No fenece del todo, ni es posible  
 Que el envidioso marmol en tinieblas  
 Sepulte obscuro á aquel, que pudo solo  
 Vivir para la patria, y merecia  
 Vivir para la gloria solamente.  
 El crepúsculo á veces, puesto el sol  
 Ilustra el Cielo, y la fecunda tierra  
 Da de su seno sazonados frutos,  
 Que el yelo no destruye, ni el invierno  
 Ni con sus alas húmedas el Noto:  
 Y no de otra manera, esclarecido  
 Morales, con tu luz brillante dexas  
 A la patria en tu ocaso lacrimable,  
 Depositando tus mortales restos,  
 Ligados á la huéspeda natura  
 Que el vuelo sigue del dudoso tiempo.  
 Tu integridad, virtud, y agudo ingenio  
 Para asuntos dificiles, conserva  
 En su memoria todo ciudadano.  
 Los pósteros dirán: este que pudo  
 Vivir para la patria, ha merecido  
 Vivir para la gloria eternamente.

SONETO.

Le pidió que le hiciese una pintura  
De MORALES, Melpómene á Talía:  
Ella le respondió que no podía  
Elevár su pincel á tanta altura,

Por que era á la verdad empresa dura  
A este sabio pintar con valentía;  
El orador sí supo en este día  
Dibuxarlo con arte y hermosura,

Dando idea cabal de sus virtudes,  
Que llenaron de asombro á los mortales.

Pero yo, por mas que tu me ayudes,  
No tengo los talentos naturales;

Solo fué capaz el gran Bermudez  
De hacer un fiel retrato de MORALES.



# LETTERS

The first of the letters is dated 1841. It is addressed to the Rev. Mr. [illegible] and is signed by [illegible]. The second letter is dated 1842 and is addressed to the Rev. Mr. [illegible]. The third letter is dated 1843 and is addressed to the Rev. Mr. [illegible]. The fourth letter is dated 1844 and is addressed to the Rev. Mr. [illegible]. The fifth letter is dated 1845 and is addressed to the Rev. Mr. [illegible]. The sixth letter is dated 1846 and is addressed to the Rev. Mr. [illegible]. The seventh letter is dated 1847 and is addressed to the Rev. Mr. [illegible]. The eighth letter is dated 1848 and is addressed to the Rev. Mr. [illegible]. The ninth letter is dated 1849 and is addressed to the Rev. Mr. [illegible]. The tenth letter is dated 1850 and is addressed to the Rev. Mr. [illegible].

Yours faithfully,  
[illegible signature]

XLVII

CENOTAPHIUM.

D. O. M. S.

GRADVM . VIATOR . SISTE  
IVSTISQVE . SPARGE . LACRVMIS  
MARMOR . OPERIENS . CINERES  
QVOS . TOTA . COLIT  
CIVITAS  
ISTHIC . SI . NESCIS . IACET  
IMMITI . ABSUMPTVS . FVNERE  
VINCENTIVS . IOSEPHVS . MORALES . ET . DVÁREZ  
PRAELVSTRI . SATVS . GENERE  
MAGNA . PERVVII . GLORIA  
MAGNVN . HESPERIAE . DECVS  
HVNC . VIRVM . LIMA . PRODIDIT  
ALVIT . EXCOLVIT . FOVIT  
IN . ALVMNIS . CLARIORIBVS  
QVOS . THVRIBIANVM . ET . CAROLINVM  
LYCEVM . SCIENTIIS  
INSTITVIT  
MAXIMVS . FACILE  
VIRTUTE . INGENIO . MORIBVS  
ENITVIT  
THEOLOGIA . INIBI . ET . VTROQVE . IVRE  
INSTRVCTVS  
DOCTORIS . LAVREA  
ACADEMIAE . SVFFRAGIIS  
DECORATVS  
MAGISTRI . CATHEDRAE

XLVIII.

INSTITVTORVM . CODICIS  
VESPERTINORVM . CANONVM  
ET . GRATIANI . DECRETORVM  
PROFESSOR . MERITISSIMVS  
EVASIT  
ILVSTRI . IVRECONSVLTORVM  
COLLEGIO . PRAEFECTVS  
EIVS . INSTITVTA  
ORDINAVIT  
OCEANVM . DEIN . EMENSVS  
HERCVLEAS . VISIT . COLUMNAS  
IPSIVS . VIRTUTES  
HISPANI . PROCERES  
ADMIRANTES  
EVM . S. C. M. A. CONSILIIIS  
ET . LIMANI . SENATVS . IVDICEM  
CONSALVTANT  
GADIBVS . INTEREA . CVNCTAE  
HESPERIAE . DITIONIS . PROVINCIAE  
INOPINO . EVENTV . CONGREGATAE  
PERITISSIMOS . VIROS  
COMITIIS . CELEBRANDIS . DELEGERANT  
HOSCE . INTER  
PERVICI . REGNI . PARTES  
ADEO . CVM . SVMMA . LAVDE  
HONORIFICENTISSIME . GESSIT  
VT . EI . GRANDE . ARDVVMQVE . NEGOTIVM  
CONSTITVTIONIS . INSTITVENDAE  
DARETVR  
VT . TANDEM . NIHIL  
AD . HONORVM . METAM . ATTINGENDAM  
TANTO . VIRO . DEESSET  
SVPREMI . SENATVS . PRAESES  
CONSENSV . OMNIVM  
CREATVS  
TANTO . MVNERE  
EVNGEBATVR  
CVM . EHEV

# XLIX

FERREA . BONORVM . CONDITIO  
IPSIS . GADIBVS . VBI  
HONORIS . FASTIGIVM . CONSCENDERAT  
AD . IMVM . SEPVLCHRVM . DESCENDERET  
FATO . MOERENTISSIMO  
OCCVBVIT

AETATIS . ANNO . LIX  
POSTRIDIE . CALENDAS . APRILIS  
MDCCCXII

EIQVE . E . PVBLICO . AERARIO  
INFERRIAE . LATAE  
QVALES . REGIAE . SOBOLI  
DEFERRENTVR  
QVANTVM . VIRVM . HOC . MARMOR  
CAPIAT

VIATOR . DISCE . ET . ABI  
VNIVERSA . LIMANA . CIVITAS

O . D . S . M .

MONIMENTVM . HOCCE

L . L . Q . POS .

TRADUCCION DEL GENOTAFIO.

A GLORIA Y HONOR DEL TODO PODEROSO.

Detente pasagero, y derrama debidas lágrimas sobre el mármol que encierra unas cenizas respetadas de todo ciudadano. En él yace (si acaso lo ignoras) despojo de la inexorable muerte, Don Vicente José Morales y Duárez, oriundo de ascendientes nobles (\*), esclarecida gloria del Perú, y honor de las Españas. Debíó á Lima su cu-

---

(\*) *Fué hijo de nobles padres, como se ha dicho; y por su madre la señora Doña María Mercedes Duárez y Anzures, fué descendiente del nobilísimo Pedro Anzures de Campo Redondo, vástago ilustre de los antiguos condes de Castilla, y uno de los principales conquistadores de este reyno; que vino a él, por mandato del Sr. emperador Carlos V. de capitan con 150 hombres de lanzas; que fué fundador de las ciudades de la Plata y Arequipa; y que murió gloriosamente de capitan de la caballería, en la cruel batalla de Chupas, cerca de Guamanga, el año de 1542 baxo las órdenes del gobernador general del Perú, el Lic Christóbal Vaca de Castro, su deudo. Hist. de España, por Trincado, en su compendio de Europa, pag. 267: del Perú, por el Inca Garcilaso, pág. 160, 171 y 205: de las Indias, por el Cronista Herrera, y guía política de Lima del año 795 pág. 89 y 96.*



na, su educacion, su cultura y su fomento: se distinguió sobre manera, entre los alumnos que se dedicaron al estudio de las ciencias en los colegios toribiano y carolino: aprendió allí la teología y ámbos derechos; por lo que la academia de Lima, á plenitud de votos lo condecoró con las borlas de doctor en una y otra facultad, y le fuéron conferidas las cátedras del Maestro, de Instituta, de Código, de Visperas en cánones, y de decreto de Graciano, en las que se expidió con el mayor aplauso: fué diputado del ilustre colegio de abogados en su creacion, y trabajó en formar sus estatutos: despues surcando el oceano saluda las columnas de Hércules; y los próceres españoles admirando sus virtudes, le nombran del consejo de S. M. y alcalde de corte de esta real audiencia de Lima: á la sazón todas las provincias de los dominios de España, congregadas en Cádiz, habian elegido á los varones mas sabios para celebrar sus córtés generales y extraordinarias; desempeñó entre estos con tal acierto y honorificencia la diputacion del reyno peruano, que fué comisionado para la grande y sublime obra de la Constitucion; por último habiéndose hecho acreedor por su eminente mérito, al mas alto honor, fué nombrado por consentimiento universal presidente del soberano congreso: hallábase en el goce de tan excelsa dignidad, quando ¡ay fatal destino del hombre bueno! en ese mismo Cádiz, en donde habia ascendido á la cumbre del honor, descendió á la profundidad del sepulcro. Feneció llorado de todos á los 58 años de su edad, el dia 2 de abril de

## LII

1812: y á expensas del erario nacional se le hicieron en sus exéquias los honores de infante de Castilla. Ya sabes, pasajero, quan insigne varon encubre esta losa, sigue tu camino. Los padres de la patria, para manifestar su gratitud y sentimiento, consagraron esta tumba á la memoria de tan benemérito ciudadano.





B812

L732h





